

CONCLUSIONES

Bolívar señala en carta a Santander en 1825, "yo he hecho lo que he podido por el bien de los hombres y de los buenos principios". Estas palabras son apropiadas para finalizar este ensayo.

Hemos podido observar que, para Bolívar que, hombre de estado, siempre fue preocupación fundamental, tratar de buscar solución radical a problemas importantes como la corrupción, la conservación de nuestros recursos naturales y el logro de la soberanía nacional en el marco de la fraternidad hispanoamericana. Por esta razón, señaló que la soberanía del pueblo es la única autoridad legítima de las naciones.

Su pensamiento permanece fresco porque estos problemas no han desaparecido, sino que se mantienen actuantes y cada vez se han elevado a niveles más altos.

Su visión, con respecto a la corrupción, abarca varios elementos, entre otros: el problema de la burocracia que complica la administración, que resulta tan costosa, y que además presenta bajos rendimientos; la cuestión del contrabando que produce estragos a la Hacienda Pública, el flagelo del peculado consistente en la apropiación de dineros públicos por parte de los funcionarios, y la venalidad de los jueces en la aplicación de la justicia.

Otro aspecto del pensamiento de Bolívar fue la conservación de los recursos naturales y le correspondió el mérito de iniciar el movimiento ecologista en América. Tomó medidas para preservar los monumentos, para proteger las aguas, los bosques, los suelos, la fauna y las minas como fuentes de bienestar y prosperidad. Estos decretos conservacionistas se mantienen vigentes en nuestra Venezuela contemporánea y aun en Latinoamérica, a través de las políticas ambientales adelantadas, no sin fallas evidentes.

Bolívar tuvo absoluta claridad sobre nuestros futuros conflictos de dominación y dependencia. Su proyecto se orientaba a conformar un estado fuerte, poderoso e influyente, y visualizaba que las luchas entre las potencias europeas se reflejaban en América, todo lo cual generaba la amenaza de inseguridad e inestabilidad política en las repúblicas independientes.

Pero, por otra parte, vio anticipadamente la conducta de Estados Unidos como país que desde época temprana insinuó sus pretensiones hegemónicas en el continente.

La idea de Bolívar fue la de unir la gran nación hispanoamericana que había sido fragmentada bajo el dominio español. Su acción unificadora fue rica, no tanto en el plano geográfico como en sus proyecciones políticas a futuro. Bolívar hizo fundados análisis sobre nuestra situación como países que a pesar de haber logrado su independencia política todavía nos encontrábamos encadenados económica e ideológicamente. Sus señalamientos siempre fueron firmes sobre los propósitos leoninos de Estados Unidos con respecto de América Latina.